ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

Archivo de don BERNARDO O'HIGGINS

TOMO XXXIV

CORRESPONDENCIA DE R. M. DE ARÍS
SEGUNDA PARTE
1832-1842

SANTIAGO DE CHILE
1994

fue servido darle, y esa mano divina lo distinguió de entre sus más compatriotas, y la virtud, sea cual sea, es distinguida aun entre los herejes, y qué tendría de extraño que las virtudes que en V. se encuentran sean distinguidas entre sus compatriotas. Si no lo hicieran así, que es un deber, serían injustos y faltarían a la justicia y a la razón y se echarían sobre sí un borrón que no podrían lavar jamás en lo que resta del mundo, y si hay todas estas cosas ¿por qué V., siendo el autor de todo, por qué no ha de venir a gozar como cada uno de tantos, que es lo más triste el contemplar a V. en esta clase, para que disfrute de su propio trabajo a costa de sacrificios y de su propia sangre? Estoy creído y seguro que muy pronto debe de estar aquí y que no pasará febrero disfrutando de los placeres que su patria le proporciona a su hijo predilecto, en correspondencia de los sacrificios que V. tiene hechos por ella, y entonces será su alma satisfecha. Esa alma grande dirá en sí: "Todos los trabajos pasados los doy por bien empleados, sólo por verme en estos placeres y entre mis compatriotas, y ellos conmigo".

Hasta ahora no se ha visto ni se verá una sola cosa benéfica al país que no sea hecha por el héroe de la patria, y desde que éste dejó el mando, todo acabado: colegios de la educación de la juventud, todos completamente arruinados, ya no hallan los padres dónde educar a sus hijos y están ocurriendo a los conventos de frailes. Por último, todo establecimiento, sea cual sea, todo acabado; no se vé más que desgracias y guerras civiles.

21 de id.

Pero se ha descubierto un nuevo adelantamiento al país que, mientras V. estuvo en el mando, no estuvo a sus alcances, pues trae al país innumerables ventajas, que es el ramo de chinganas[7]. Este es nuevo comercio que se ha descubierto, pues los sujetos de primer rango y son los que tienen esto para su negocio: don Miguel Collado es dueño de una, de otra don Ignacio Sánchez, de otra don F. Álamos[8], sobrino del mayorazgo Cerda, y así por esta clase siguen las más. Cada cuadra o dos se encuentra una chingana; en la Cañada hay 22; desde la esquina de la plaza, calle de la Merced, hay cuatro hasta el puente del Salto del Agua. Entre la casa de don Francisco Tagle y de don Juan Alcalde[9], media cuadra de la plaza, hay una, y al respetivo en todas las calle, de igual modo la Cañadilla y la Chimba. En Renca hay 22, sin contar que de igual modo se

[7] René León Echaíz hace remontar a las chinganas a la época de la Colonia. Al parecer no fue así, de acuerdo a lo que dice Arís estos establecimientos no eran conocidos en tiempos de O'Higgins y constituían "un nuevo adelantamiento"; luego deben haber aparecido poco antes de la fecha en que escribe (*Historia de Santiago*, tomo II, págs. 110 y 111).

[8] Don Joaquín Álamos Cerda casado con doña Nicolasa Cerda Concha.

[9] Don Francisco Ruiz Tagle Portales y don Juan Agustín Alcalde Bascuñán.

encuentra por todas calles con juegos de lotería. Éstas son las 24 horas del día, y las chinganas principian al golpe de la oración hasta la una de la noche, donde se encuentra baile, canto y música, etc. Todo esto da el chinganero, y el provecho de éste es la venta de toda clase de licores, helados, alojas, ponches y dulces. Todas ellas se llenan de gente que no hay dónde tirar un alfiler; el criado e hijo de familia rica para ir a perder a la lotería. De igual modo son las consecuencias de las chinganas: el artesano, dando la oración, y los que se emplean en otros destinos, nadie asiste a sus talleres sino a las chinganas, a la borrachera y lo que han trabajado en el día, allí se gasta, y el que no tiene para ir, roba. El artesano, el par zapatos que hizo, si no los vendió antes de la oración, los da por la mitad de su valor. A las familias no les dan medio para sus alimentos, por lo que discordian los matrimonios, se dan de palos y quejas a los jueces, de suerte que todo hombre pierde toda la semana de su trabajo. Esto es la gente de segunda clase que asiste a las chinganas, salen de allí borrachos, duermen y quedan con el cuerpo cortado y al otro día no pueden trabajar, e igual cosa con los labradores en Renca, pues este punto es la despensa de la ciudad y por la borrachera al otro día no pueden tomar el arado. Ahora qué dirá V. de la desmoralización de esta gente y los resultados, cuál puede ser; por los instantes ya se ven principalmente en la plebe. Su insolencia, y con esperanzas de que dentro de pocos días ya sea imposible sufrirlos, hasta que llegue el caso que también entren en cuestiones sobre el gobierno. Todo hombre que solicita permiso para abrir chingana, se le da, sólo con la pensión de dar 7 pesos mensuales a la policía, y este ramo les deja anual diez mil pesos. Se dice que el permiso de esto es para que la gente se entretenga y no piensen en revoluciones. Si es con ese fin, creo se padece de equivocación, porque más es lo roto que lo descosido; por fin, el tiempo lo dirá y las consecuencias de ello.

22 de id.

Hace dos días ha sabido el Gobierno haber entrado Pincheira a las haciendas de don Pedro Maturana, que se llama Talqueregua[10], en la jurisdicción de Colchagua. De allí se llevó 400 vacas y a los 10 días de habérselas llevado, vino el parte.

Hace como 8 días ha que han puesto preso a nuestro amigo don Francisco Martínez en la casa de pólvora, entretanto se le sigue la causa del tiempo de la revolución de Freire por no sé qué palabras que tuvo con el Gobernador local de Coquimbo y por esto ya lo tuvieron preso 8 meses en el cuartel de San Pablo; y a pocos días de haber entrado al Gobierno nuestro don Joaquín le dieron

[10] O Talquerehue.